

Juan Pablo Andrews

“Voy a luchar para vivir y vivir para luchar hasta ser libres y salvajes”. Habían transcurrido siete meses del atentado explosivo ocurrido el 1 de junio de 2011 en una sucursal bancaria y Luciano Pitronello Schuffenecker, uno de los ejecutores, entregaba una carta arrojando luces de lo cometido.

Desde la sección hospitalaria de la cárcel Santiago 1, el joven, que entonces tenía 23 años, repasaba los ideales anarquistas que lo llevaron a colocar una bomba en una sucursal de Banco Santander, en Avenida Vicuña Mackenna N° 1347, comuna de Santiago.

En una moto que le sacó a su hermano, él y otro sujeto movilizaron un artefacto explosivo del tipo artesanal compuesto de un extintor en cuyo interior había pólvora negra, con un sistema de activación eléctrica mediante el uso de un temporizador. Eran las 2.24, de acuerdo a la acusación de la Fiscalía Metropolitana Sur.

El ataque no resultó como esperaban. El artefacto detonó cuando Pitronello lo estaba manipulando. El hecho le causó graves heridas: perdió una mano, algunos dedos de la otra y graves quemaduras. Estuvo 80 días hospitalizado. Producto de la detonación del artefacto explosivo la sucursal bancaria resultó con daños estimados en más de \$5 millones.

Por ese entonces al sujeto, que era apodado como “El Tortuga”, la Fiscalía lo calificaba como un estudiante chileno-italiano que seguía corrientes ideológicas anarquistas. Por estos hechos, el Cuarto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago condenó en 2012 a Pitronello por los delitos de porte ilegal de explosivos, daños y uso de patente adulterada; sin embargo, fue absuelto por delitos enmarcados en la Ley Antiterrorista. Fue sentenciado a seis años de libertad vigilada. Alcanzó a estar en prisión preventiva desde el 22 de noviembre de 2011 al 7 de agosto de 2012.

“Porté esa bomba con sueños y esperanzas (...)”

“Desean ese trofeo de guerra, un joven con múltiples heridas, prisionero por no haberse autoengañado con la comodidad de una revolución enmarcada dentro de lo políticamente correcto”, escribía en enero de 2012 en el blog Material Anarquista.

Ahí se refería también a sus lesiones: “Mis heridas han cicatrizado todas, lamentablemente las marcas siempre quedarán, pero las porto con el mismo orgullo que mis tatuajes, porque son la prueba más fehaciente de que estoy convencido en mis ideales. ¿Cómo no estarlo? Porté esa bomba con sueños y esperanzas y eso sigue intacto”.

Accidente laboral

Este año Pitronello (36) estaba trabajando en una empresa que había sido contratada por la Dirección de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas para remover residuos y maleza en el Parque Alberto Hurtado tras el último sistema frontal.

El viernes 9 de este mes estaba operando una

Los últimos días de Luciano Pitronello

El joven anarquista falleció este domingo, luego de sufrir un accidente laboral. Estaba trabajando en una grúa que recibió una descarga eléctrica. Distintos espacios de redes sociales de carácter anarquista se han pronunciado sobre su deceso.



► Luciano Pitronello (36) trabajaba en una empresa que removía residuos y malezas.

grúa pluma cuando sufrió un accidente laboral. En el proceso de retirar un container de operaciones, un camión pasó a llevar unos cables de alta tensión que cayeron en ese receptáculo.

Pitronello reaccionó afirmándose en el container con su prótesis, un garfio metálico, y debido a ello sufrió una descarga eléctrica que le provocó un paro cardíaco. En el lugar se le efectuó reanimación inmediata, pero sin efecto. Luego fue llevado hasta la Unidad de Cuidados Intensivos de la Clínica Las Condes, donde falleció el domingo a las 20.45.

La inspectora de la Brigada de Homicidios de la PDI, Nicole Santis, señaló: “Se encontraba trabajando como operador de una grúa pluma, trasladando un container al interior de un camión, el cual por accidente pasó a llevar los cables de alta tensión, provocando una descarga eléctrica, la que lo lesiona y además provoca un foco de incendio en la cabina de este camión”.

Este lunes su cuerpo sería trasladado hasta el Servicio Médico Legal durante la tarde. Hasta este mediodía, con la supervisión de su familia, en el recinto hospitalario ubicado en el sector oriente de la capital se encontraban realizando los trámites para la donación de órganos.

“Siempre salvajes”

Tras la muerte del joven, varios grupos identificados como el anarquismo se pronunciaron a su deceso en redes sociales. “Tortuga, vives y vuelves en la lucha cotidiana contra toda autoridad”, escribieron en el Instagram de “Buscando la kalle”. En otra publicación de ese perfil se señala: “Que Normita, la Claudia, el Angry, el punky Mauri, la Luisa y todos nuestros hermanos lo reciban en el wenumapu. Su legado de vida, resistencia y acción queda entre nosotros, creciendo en la lucha como semillas de rebeldía antagonica por siempre en el sendero del conflicto”.

“De la lanza, elegiste ser la punta. Ha muerto el digno anarquista Luciano Pitronello”, escribieron en el perfil de Instagram de Editorial Puñales con Tinta. En ese espacio se aprecia una foto del joven en su lugar de trabajo. “Esta foto la tomé hace un par de meses, entre medio de una jornada de trabajo. Te habías cortado el pelo y estabas tan feliz, siempre sonriente. Por fin la vida, a pesar del costo físico, estaba teniendo para ti una nueva posibilidad luego de tanto”. “Mi tranquilidad ante tu partida existe porque hemos vivido y fuimos inmensamente felices en la derrota, en el triunfo, en la compañía día a día”, se agrega. “Siempre salvajes”, cierra esa publicación.

En otra, el periódico anarquista El Sol Ácrata señaló: “No creemos que haya pasado a otra dimensión. Nuestro ateísmo nos hace vernos cada día más de que no existe nada parecido a la vida eterna. Bien sabemos que no hay dios alguno que nos reciba en la otra vida, porque aquello es una ilusión. Esto, que parece duro, nos hace ver nuestra existencia como algo único, y el que en esa instancia única hayamos tenido el privilegio de conocerlo, es un regalo invaluable”. ●